

I Congreso de Médicos Católicos, en la Universidad CEU San Pablo

Las personas nunca son sólo cuerpos

No es fácil tratar, en un día y medio, los principales retos a los que se enfrenta la profesión médica en el mundo actual. El análisis habría quedado cojo si se hubiera limitado a una enumeración de los desafíos y ataques a la vida que se dan hoy en día y se hubiera respondido, desde la bioética, con simples recetas. Afortunadamente, el I Congreso de Médicos Católicos respondió a estas dos cuestiones partiendo de la base de todo: la persona, el ser humano, hijo de Dios



bras, pronunciadas por doña Elena Postigo, su Directora, concluía, el pasado sábado, el I Congreso de Médicos Católicos, organizado por la Fundación Universitaria San Pablo-CEU.

De la filantropía, a la caridad

En el encuentro, de día y medio, se dieron cita médicos en ejercicio y catedráticos, y desde estudiantes de Medicina hasta alguna ilustre figura ya jubilada, como el profesor honorario de Navarra don Gonzalo Herranz, que habló de la versión cristiana del juramento de Hipócrates, uno de los poquísimos documentos sobre la práctica de la Medicina por parte de los primeros cristianos. Aunque no se sabe mucho de este texto, su importancia es enorme, pues demuestra que, con el cristianismo, «la filantropía del médico pagano se transforma en algo de mayor trascendencia, que además incluye al débil, al vulnerable», sintetizó en la clausura del Congreso doña Elena. Ese ser humano débil, e incluso el *desecho de la sociedad*, es «merecedor de toda atención, de toda misericordia y compasión».

Precisamente lo contrario está ocurriendo hoy con la nueva eugenesia, «la creciente selección de aquellos seres humanos afectados por una patología, hasta el punto de eliminarlos» cuando son

El médico católico, cristiano, «no puede olvidar que su profesión tiene una trascendencia única, puesto que a él se le encomienda el bien de los cuerpos de las personas, que no son nunca cuerpos, sino que son expresión de lo inefable de la persona, de su alma

Don Justo Aznar, don Alfonso Delgado, don Esteban Rodríguez y don Nicolás Jouve, en la mesa redonda *Nueva eugenesia y diagnóstico prenatal*

y de su apertura a la trascendencia. Todo lo que podamos hacer para que las futuras generaciones de médicos sean conscientes de esto, y, de la misma manera, infundir esperanza y razones en los que ya llevan en su andadura décadas, será siempre poco». Con estas pala-

Por qué vinieron...

Carmen Gómez Lavín (psiquiatra experta en síndrome post-aborto)



Este encuentro puede ser muy interesante, porque la gente está ávida de tener una seguridad de doctrina respecto a una serie de cuestiones como las que se pueden reflejar en este Congreso. Concretamente, estos días una persona que forma parte de un Comité de Ética me pedía criterios claros sobre temas de manipulación genética. La sociedad se está sensibilizando cada vez más con estos temas, y ven cada vez más la necesidad de tener unos criterios firmes que les sirvan de pauta para actuar. Pero creo que

todavía falta mucho, todos tenemos mucho que hacer desde nuestro ámbito personal.

José María Márquez (estudiante)

Soy colegial del Colegio Mayor San Pablo y he venido con tres compañeros de la Facultad de Medicina del CEU. Nos interesan bastante estos temas, tanto por el ambiente médico como por el católico. En mi clase hay un ambiente muy bueno. La mayoría de la gente pensamos lo mismo, a favor de la defensa de la vida, pero suelen surgir debates, en los que algunos nos ponemos una máscara y argumentamos a favor de una postura que no es la nuestra, para enriquecer la clase. Desde mi punto de vista, la opinión que la gente tiene a favor del aborto y de la eutanasia es por no haberse informado lo suficiente, y porque se fomenta mucho esa ignorancia. Me gustaría animar a la gente a que viniera a este tipo de iniciativas y se informasen, porque, como se ha dicho aquí, no todas las opiniones son válidas, aunque siempre haya que respetar a la persona. Yo ya he prometido defender mis valores cuando sea médico.





embriones o fetos, se denunció. No sólo se enfrentan a este problema el ginecólogo o el genetista, sino que supone un reto para «toda la sociedad».

Logros con células madre adultas

Otro de los temas a los que se prestó atención fue la neurología, y expertos en la materia respondieron a quienes, desde este ámbito, defienden que «el hombre es fundamentalmente gen y neuronas». Todos estos campos destacan «la necesidad de formar médicos humanistas», para los que «el reconocimiento de la persona, sea cual fuere su condición, sea el centro de la profesión».

La conferencia de clausura corrió a cargo de don Damián García Olmo, Director de la Cátedra UAM-Cellerix de Terapia Celular y Medicina Regenerativa, que calificó de *falaz* el debate sobre la investigación con células madre embrionarias humanas, pues «no era posible» aplicarlas para tratamientos. Sin embargo, con las células madre adultas sí se han logrado muchos avances, aunque «advertió» todavía se trata de métodos experimentales. A este respecto, doña Elena subrayó en la conclusión cómo, «una vez más, la racionalidad científica está de nuestra parte en la defensa de la vida humana».

María Martínez López

Gloria María de Burgos Ferrero (médico)

Trabajo con mayores, donde encuentro el enlace perfecto entre fe y ciencia. El que está enfrente es hijo de Dios y persona, y se merece un plus de caridad y profesionalidad, precisamente porque es más débil. Esta área es un caldo de cultivo para las propuestas según las cuales, cuando la persona pierde capacidades, no merece tanto que luches por ella.

Seguro que hay muchos médicos católicos, pero no sé cómo de convencidos ni con cuántas ganas de arriesgar. Aún estamos poco coordinados, y urge que nos asociemos, que se convoquen iniciativas como ésta, en las que puedas escuchar hablar de ciencia y, a la vez, de fe. Tenemos que perder la vergüenza. Tenemos el mejor tesoro, sabemos por qué la vida vale todo lo que vale. No podemos ocultar ni nuestra condición, ni que nuestra calidad de trabajo está basada en la caridad de Cristo.

Un humanista debería poder defender la vida desde su inicio hasta su fin natural. El problema es que las fuerzas fallan, y si no tienes una antropología muy bien fundada puedes confundirte. Hay situaciones en las que hay demasiados intereses. Hoy, sólo se puede resistir con virtud, oración, y la ayuda de la gracia y los hermanos.



Lo que se dijo en el Congreso, en 12 frases

«Ante la presión laicista, es preciso que una universidad católica ofrezca un ámbito de elección, pero también de acción. No puede haber disciplinas neutras» (Rafael Sánchez Saus, Rector de la Universidad CEU San Pablo).

● «Se puede llegar a una reducción moralística de la verdad cristiana, que hace de la bioética, en vez de una propuesta de evangelización, una trampa para la Iglesia. La Iglesia no tiene sólo respuestas morales, recetas ya preparadas para cada situación. Tiene el Evangelio» (monseñor Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares).

● «Sentimos gran estima por la profesión médica, considerada más como una misión que como un simple trabajo. Asistir, curar, confortar, sanar el dolor humano, es una tarea que se acerca mucho a la vocación misma del sacerdocio» (Alfredo Dagnino, Presidente de la Fundación Universitaria San Pablo CEU).

● Los Padres de la Iglesia emplearon con frecuencia metáforas médicas y no dudaron en llamar a Cristo y María *médicos*. Los médicos cristianos de los primeros siglos combinaron el mandato hipocrático con la caridad y el valor redentor del dolor, y respondieron a la enfermedad con Medicina y ética, no con milagros» (Gonzalo Herranz, Profesor Honorario de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra)

● «Según un estudio sobre diagnóstico genético preimplantatorio, de 20.000 embriones biopsiados, sólo se transfirió un 12% y sólo nació el 2%. Es un holocausto» (Nicolás Jouve de la Barreda, catedrático de Genética de la Universidad de Alcalá).

● «Pensamos sólo que el rechazo al diagnóstico preimplantatorio es por la eugenesia o la pérdida de embriones, pero, aunque no hubiera ninguna dificultad en estos aspectos, tendríamos la dificultad moral de que en todos los casos se utiliza la fecundación *in vitro*» (Justo Aznar, Director del Instituto de Ciencias de la Vida, de la Universidad Católica de Valencia).

● «Desde 1985, ha habido 45.516 abortos eugenésicos. El porcentaje relativo es constante, pero las cifras absolutas no paran de subir por la implantación de los programas de diagnóstico prenatal. Cuanto mejor diagnóstico, consigo que maten a más pacientes» (Esteban Rodríguez, médico objetor al diagnóstico prenatal).

● «La Ley de autonomía del paciente distorsiona la relación médico-paciente. No es una lucha entre sus autonomías; es una relación interpersonal, donde juntos buscamos el bien común, que es la salud del enfermo. Con el planteamiento actual, surge la catástrofe de la Medicina norteamericana: a la defensiva, por el miedo a las demandas» (monseñor Mario Iceta, obispo auxiliar de Bilbao).

● «Debemos fomentar la divulgación. Los positivistas nos llevan años luz de ventaja» (Luis Echarte, profesor de Humanidades Biomédicas de la Universidad de Navarra).

● «El diálogo interdisciplinar no ha de ser sólo el diálogo entre disciplinas, sino entre personas que buscan la verdad y tienen un anhelo en común, aunque se dediquen a disciplinas distintas» (José Ignacio Murillo, profesor de Antropología y Filosofía del Conocimiento de la Universidad de Navarra).

● «Trabajábamos con células madre embrionarias de rata, y sistemáticamente provocábamos tumores. No estábamos ni teniendo todavía de la ética de utilizar las humanas, porque no era posible. Cuando se descubrieron las adultas, el número de ensayos clínicos pasó, de 2004 a 2010, de cero a 2.500» (Damián García Olmo, Director de la Cátedra UAM-Cellerix de Terapia Celular y Medicina Regenerativa).

● «La Medicina es un campo en el que el hombre es contemplado en su totalidad. Hoy se reduce al hombre a la materia, olvidando cuestiones fundamentales de su unidad psíquico-física» (monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid).